

Artículo de investigación

Parejas de hoy, familias del mañana...

Estudio de la resiliencia en parejas homosexuales masculinas de La Habana

Couples of today, families of tomorrow... Study of resilience in same sex male couples from Havana

Lic. José Manuel Novales Armenteros

Licenciado en Psicología. Miembro de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (SOCUMES)

novalesjm@gmail.com

RESUMEN

En contextos que rechazan abierta o encubiertamente a los sujetos de orientación sexual diferente a la heteronormativa, que los aíslan, vulneran sus derechos y laceran su personalidad, resulta difícil que las uniones entre personas del mismo sexo sean todo lo funcionales y plenas que pudieran ser. Dadas estas circunstancias, el vínculo basado en el amor, la atracción genuina y el compromiso no es una opción para estas parejas, sino una necesidad. Mas, ello no es suficiente, pues además deben enfrentar la cruenta homofobia que aún permanece arraigada en la subjetividad colectiva y se manifiesta en los espacios de socialización. Afortunadamente existen parejas resilientes, que han sido capaces de sobreponerse a estas dificultades e incluso, en ocasiones, salir fortalecidas. En ellas se centra el presente estudio, que tiene como objetivo la caracterización de las fortalezas que las definen como resilientes. La investigación se basa en la metodología cualitativa para estudiar un grupo de 6 parejas habaneras del mismo sexo desde una perspectiva sistémica, positiva y orientada al crecimiento personal. Como resultado de la investigación se encontró que las mayores adversidades que deben enfrentar estas parejas derivan de la homofobia, fenómeno ante el cual emergen diversas configuraciones sociopsicológicas que convierten a la díada en un espacio seguro, de satisfacción y potenciación de sus miembros. Conocer la dinámica de las parejas resilientes permite, indudablemente, llevar a cabo acciones

de prevención, promoción e intervención más acertadas en la búsqueda de la equidad y el bienestar de individuos, parejas y familias.

Palabras claves: pareja del mismo sexo, resiliencia, factores de riesgo, factores protectores

ABSTRACT

In hostile environments, where non-straight population is rejected and its rights and personality are vulnerable and defenseless, it is very hard to find same sex male couples as functional and quite satisfied as they should be. According to the circumstances, to these couples a relationship based on love, genuine attraction and commitment is not an option but a need. But that is not good enough, because these couples must face homophobia, deeply rooted in the collective imagination and very evident in social places. Fortunately, there are some resilient same sex male couples which have been able to find some psychological resources to face these difficulties, and even sometimes emerge stronger from them. This study is focused on these couples and is aimed at characterizing the strengths that define them as resilient. A qualitative methodology is used to study six couples from Havana from a systemic, positive and personal development-oriented perspective. As result of this research, it was found that the hardest adversities these couples have met derived from homophobia, against which different sociopsychological configurations appear to turn the couple into a safe space full of satisfaction and potentialities for its members. Knowing the dynamics of resilient couples allows beyond all doubt to carry out more appropriate actions concerning prevention, promotion and intervention in search of equity and wellbeing of individuals, couples and families.

Key words: same sex couples, resilience, risk factors, protective factors

Introducción

La amplia variedad de configuraciones de parejas que existe actualmente responde a que las uniones están cada vez más transversalizadas por condiciones que les aportan diversidad y complejidad. Mientras más condiciones discriminantes (color de la piel, sexo, orientación sexual,...) confluyen en una pareja, mayores retos estará abocada a enfrentar, puesto que se aleja del ideal de pareja que comúnmente se pondera en el

imaginario social de las culturas occidentales: heterosexual, matrimonial y reproductivo.

Debido a ello los derechos y posibilidades de desarrollo que tiene en Cuba una pareja heterosexual son diferentes a los de las parejas formadas por personas del mismo sexo, o a los de aquellas en que uno de los miembros es transexual, por solo mencionar algunas de las posibles alternativas al modelo heterosexual.

Las parejas no heterosexuales cubanas carecen de reconocimiento y protección jurídica y social, por lo que se desconocen e invisibilizan. Ejemplo de ello es el censo realizado en 2012 (1), en el cual no se registraron las familias cuyo núcleo está constituido por personas del mismo sexo. Una sociedad que en pleno siglo XXI se resiste a saber cuántas parejas y familias del mismo sexo forman parte de su población, evidentemente desoye los avances que existen a nivel mundial en materia de derechos y reconocimiento de estas minorías. Lo anterior conduce a que dichas parejas y familias no se tomen en cuenta ni se reconozcan en las políticas públicas y programas sociales del país, situación que genera dolor, malestar y frustración en toda la sociedad.

Emigración, suicidio, maltrato físico y psicológico, depresión, violencia y frustración son algunas de las realidades que han marcado y marcan hoy la vida de la mayoría de los homosexuales en todo el mundo, y más aún en países que desconocen sus derechos y su integridad física y psicológica. Sin embargo, existen algunos que son capaces de superar estas condiciones, y llegan incluso a formar parejas y familias. El estudio de estas «excepciones» es un valioso recurso para entender los mecanismos que permiten a los homosexuales superar las adversidades y llegar a ser exitosos en medios que para ellos siguen siendo hostiles.

El presente trabajo se basa en el enfoque de la resiliencia para describir no solo las dificultades que atraviesan estas parejas, sino cómo las enfrentan. Acorde con el espíritu del enfoque, dicho acercamiento enfatizaría en lo positivo y permitiría develar las fortalezas de las parejas que se sobreponen a situaciones adversas. El conocimiento de esta dinámica favorece la potenciación de procesos de resiliencia en parejas que así lo requieran, lo cual resulta necesario tomando en cuenta que muchas de estas serán parte de las familias del futuro.

¿Qué es la resiliencia?

El término *resiliencia* se refiere al concepto de la Física que asumió la Psicología para «caracterizar a las personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollaban psicológicamente sanos y exitosos» (2). La resiliencia puede comprenderse y analizarse en cualquier sistema: individuo, pareja e incluso sociedad. Puede verse como proceso o como capacidad. Walsh la define como proceso cuando permite la superación de desafíos y trae como resultado el crecimiento y la transformación (3). En cambio, puede verse como capacidad individual universal, cuando se plantea que «todos tenemos la capacidad para desarrollar rasgos o cualidades que nos permiten ser personas resilientes, y se adquieren a lo largo del desarrollo, fundamentalmente en la infancia» (4).

Algunos autores como Wolin y Wolin definen características personalógicas que constituyen pilares de la resiliencia: introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad,... (2). Sin embargo, se necesitan potenciadores que la promuevan, pues no siempre es activa ni genera una solución positiva. Para nutrirse y fortalecerse se requiere del apoyo social y de la disponibilidad de recursos, oportunidades y alternativas de ajuste como factores protectores.

La autora cubana María Teresa García destaca que para analizar la resiliencia en el contexto familiar es necesario tomar en cuenta varios elementos, que son perfectamente aplicables al análisis de este fenómeno en cualquier otro sistema. Según plantea:

...se considera adversidad solo aquello que el sujeto o grupo familiar percibe como tal; el funcionamiento que logra la familia al superar la adversidad que perciben, debe estar libre de manifestaciones de disfuncionalidad; y debe ser posible identificar los procesos de interacción dinámica entre diferentes aspectos que influyen en que la familia logre consistente y progresivamente un apropiado nivel de desarrollo e interacción [5].

Por ello se dice que la resiliencia no es un proceso lineal ni exclusivamente en ascenso, sino que tiene matices y complejidades asociados a la necesaria combinación de factores biológicos, psicológicos y sociales.

Realidad de las parejas homosexuales masculinas

Los estudios realizados en nuestro país sobre las parejas homosexuales (6-9) tienen un carácter fundamentalmente exploratorio-descriptivo y se centran en la valoración de aspectos estructurales y dinámicos de la pareja homosexual, como la proyección futura, las estrategias de afrontamiento y las redes de apoyo social. De esta manera, podemos apreciar que, implícitamente, se ha trabajado en la identificación de elementos asociados a la resiliencia, lo cual abre el camino a una psicología que se interesa por elevar el crecimiento personal de aquellos que se enfrentan a adversidades asociadas a la orientación homosexual.

Ejemplo de estas adversidades es la homofobia, fenómeno social entendido como la «antipatía hacia homosexuales y lesbianas que incluye condenación, desprecio, miedo y proscripción de la conducta homosexual» (10). Desde el inicio de la relación sus miembros deben enfrentar el rechazo social por haber transgredido la norma heterosexual hegemónica, y más aún por manifestar su afecto en espacios públicos, por sutiles que sean estas manifestaciones. De esta resulta la homofobia internalizada, dicotomía entre actitud y conducta que se instaura en la mente de los homosexuales cuando han interiorizado las actitudes homofóbicas. Este es el mecanismo de defensa mediante el cual un homosexual puede llegar a agredir de cualquier forma a cualquier persona que se aleje de los estándares heteronormativos. Su efectividad consiste en que, mientras más los homosexuales se ajusten al patrón hegemónico de masculinidad, mayor aceptación social obtendrán.

La alienación parental es otra de las adversidades que pueden presentar los hombres homosexuales cuando son padres producto de una relación heterosexual previa. Este fenómeno se asocia al divorcio enquistado o mal resuelto, que tiende a empeorar por la condición homosexual de uno de los progenitores, en este caso el padre. Cuando esto ocurre, la madre utiliza al niño como rehén para atacar al padre, alejándolo de su hijo. Justifica su comportamiento basándose en el estereotipo de que la pareja

homosexual es un modelo dañino para la conformación de la orientación sexual de los niños.

Estas situaciones pudieran ser fuentes de vulnerabilidades si llegaran a provocar niveles de estrés que generen conductas desadaptativas en las parejas. En este sentido se hace necesario tomar en cuenta los factores de riesgo, pues son elementos que inciden en la elevación del impacto de la adversidad. Estos son entendidos como los elementos personológicos, interactivos o contextuales que predisponen al sujeto a un desajuste adaptativo ante situaciones críticas adversas. Entre estos podemos citar la autoestima inadecuada y la poca autoaceptación.

Lo que quizás fuese adaptativo y funcional en un contexto, pudiera ser todo lo contrario en otros, cuyas características predispongan a la vulnerabilidad y al riesgo. Por tanto, en el análisis de las respuestas debe incluirse la mirada crítica al contexto y también a las características individuales, pues «el significado que cobra para distintas personas un determinado acontecimiento estresor, es dependiente de las capacidades cognitivas y emocionales de cada una de ellas» (2). Tal como refieren estas autoras, los factores de riesgo y protección son diferentes dependiendo de la población, de sus orígenes y de la situación.

Asimismo, los factores protectores son «...influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo» (2). Como plantea dicho autor, estos no constituyen necesariamente experiencias positivas o benéficas, ya que, en ciertas circunstancias, los eventos displacenteros y potencialmente peligrosos pueden fortalecer a los individuos frente a sucesos similares. Además, estos actúan indirectamente y tienen efectos solo en virtud de su interacción con la variable de riesgo. Algunos de los factores protectores más citados a nivel individual son la autoestima, el sentido del humor y el optimismo (11).

La identificación de factores de riesgo y factores protectores permite predecir resultados negativos o positivos en el proceso de desarrollo, y es probable que jueguen roles claves en el proceso involucrado en las respuestas de las personas a las situaciones de riesgo.

Develar los aspectos positivos del desarrollo y dinámica de estas parejas mediante este trabajo pudiera contribuir al enriquecimiento de la experiencia de parejas de cualquier

otro tipo. Serviría, además, para demostrar a la sociedad que las parejas compuestas por personas del mismo sexo poseen valores positivos y recursos que las hacen funcionales, elementos que se han desconocido, invisibilizado o tergiversado a causa de los mitos y estereotipos que existen en torno al fenómeno de la homosexualidad.

Aspectos metodológicos de la investigación

Ante la necesidad de develar la dinámica que posibilita que las parejas homosexuales perduren y se desarrollen en contextos discriminatorios y excluyentes por orientación sexual, surge el siguiente problema de investigación: ¿las parejas homosexuales en unidad de convivencia presentan fortalezas que las definan como parejas resilientes? De este modo, se plantea como *objetivo general* del estudio: caracterizar las fortalezas de las parejas homosexuales masculinas en unidad de convivencia de La Habana que las definen o no como resilientes.

Los *objetivos específicos* son:

- identificar las adversidades que enfrentan las parejas estudiadas por su condición de pareja homosexual;
- identificar los factores de riesgo que dificultan la resiliencia de las parejas estudiadas;
- identificar los afrontamientos que constituyen factores protectores que potencian la resiliencia en estas parejas;
- caracterizar, a partir del análisis de los factores de riesgo y afrontamientos desarrollados por estas parejas, las fortalezas de las parejas estudiadas que definen su condición de pareja resiliente.

La metodología con la cual se realiza el estudio, es la cualitativa, y se utiliza el método de estudio de casos múltiples. Por tanto, no se pretende generalizar el conocimiento obtenido, sino profundizar en los contenidos subjetivos y relacionales que favorecen u obstaculizan la resiliencia en las parejas homosexuales masculinas. Es un estudio exploratorio-descriptivo, debido a que no hay antecedentes de investigaciones de la resiliencia en parejas homosexuales.

La población está compuesta por las parejas homosexuales masculinas en unidad de convivencia de La Habana. El grupo de estudio es de casos tipo de acuerdo, a los

cuales se accedió mediante la técnica bola de nieve. Para la selección de las parejas se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- pareja estable, compuesta por hombres homosexuales,
- mayores de 18 años,
- que hayan convivido por más de tres años en La Habana,
- que estuviesen plenamente de acuerdo en participar en la investigación.

Esta quedó integrada por 6 parejas de hombres homosexuales, que residen y conviven en La Habana en los siguientes municipios: 3 parejas en Plaza, 2 en el Cerro y 1 en Playa. Las edades de los sujetos oscilaban entre 25 y 65 años, para una media de edad de 42 años. El tiempo de relación medio del total de parejas es de 10.4 años. Todos los sujetos manifestaron su disposición a colaborar con esta investigación. Respecto al nivel de escolaridad, podemos apreciar que es medio-alto, ya que 5 sujetos son universitarios y los 7 restantes han cursado estudios de nivel medio. En cuanto a la ocupación actual, encontramos que solo uno se encuentra desvinculado, 2 sujetos se han desprofesionalizado al optar por el cuentapropismo como opción de vida, y los 9 restantes se encuentran vinculados al sector estatal. El color de la piel de mayor predominio es el blanco (9 sujetos), aunque también encontramos representación del mestizo con 3 sujetos.

Las técnicas e instrumentos utilizados en la investigación y el propósito con que se usan, se explican a continuación: la *Curva de la vida* es una técnica que posibilita el acceso a las producciones de sentido relativas a eventos vitales significativos del sujeto, el modo de afrontarlos y demás factores que favorecen u obstaculizan la resiliencia en su historia de vida y durante el tiempo de relación. La técnica *Retrato para mi curriculum* consiste en pedirle a ambos miembros de la pareja que expresen mediante una representación gráfica (símbolo o dibujo) qué es su pareja (como unidad) para la sociedad. Es una técnica proyectiva que permite obtener información acerca de la autoestima de los miembros de la pareja y su influencia en la percepción que estos tienen sobre la misma. El *Mandala o rueda de la vida* es un símbolo gráfico compuesto por varios círculos concéntricos, que se divide en 8 porciones iguales que se asocian con aspectos de la vida del sujeto que influyen en su bienestar y estabilidad: la pareja, la familia, los amigos, el trabajo, la aceptación de sí mismo, el

amor, el apoyo de instituciones y el apoyo de personas. El sujeto debe evaluar su bienestar actual en cada uno de los aspectos mencionados en una escala de 1 a 10. Esta técnica permite evaluar la influencia de las redes de apoyo que posee el sujeto, así como necesidades insatisfechas.

Además, se realizaron *entrevistas semiestructuradas a profundidad* de forma individual y a la pareja, para obtener información sobre la dinámica relacional de la pareja y la percepción que cada miembro tiene de esta, las fuentes de apoyo, las principales dificultades que enfrentan en su proceso de desarrollo y su proceso de enfrentamiento. El método de la observación se usó durante la aplicación de todas las técnicas para registrar la información extraverbal que emiten los sujetos.

Para el procesamiento de la información recogida se realizó el análisis de contenido de las técnicas mediante la interpretación y el método de frecuencia simple, concibiendo el tema como la unidad de análisis. Para ello se procedió a organizar los datos en categorías por cada pareja, y posteriormente se agrupó toda la información por temas para la búsqueda de sentido de la información en relación con el problema de investigación y la construcción de los indicadores consecuentes para las categorías que no contaban con indicadores precedentes. Finalmente se contrastaron los datos con la teoría que sirve de base al estudio y se arribó a conclusiones sobre los resultados obtenidos.

Resultados

A continuación se presentan las principales adversidades que enfrentan estas parejas desde su constitución, los factores de riesgo y los factores protectores relacionados con los afrontamientos que estas parejas realizan ante situaciones difíciles.

Adversidades

La principal adversidad percibida por las parejas es la homofobia. Debido a ello rechazan el contacto físico frente a los demás, comportamiento que, además de fomentar la invisibilidad de la pareja homosexual, produce una represión de sus sentimientos y necesidades más genuinas. Sin embargo, los sujetos mayores de 50 años perciben que existe hoy una mayor aceptación social de la homosexualidad y que el contexto actual tiende a ser menos homofóbico: «Gay es una palabra bonita de

ahora, porque antiguamente te decían pájaro, maricón; así te gritaban a rajatabla» (sujeto J, Curva de la vida). La vivencia de estas agresiones explica por qué los sujetos adultos medios tardíos se cohiben más en los espacios públicos y por qué sus niveles de autoaceptación son menores en comparación con los jóvenes o los que se encuentran en la adultez media temprana.

Otra de las adversidades encontradas es la homofobia internalizada. En el grupo de estudio la homofobia internalizada genera conflictos ambivalentes asociados al intercambio con otros homosexuales, debido a que necesitan de estas relaciones para expresar sus sentimientos, para ser comprendidos y satisfacer sus necesidades de pertenencia y aceptación real, pues en la relación con heterosexuales sienten que la aceptación es condicionada.

Casi la totalidad de las parejas estudiadas (cinco de seis) percibe que sus logros de aceptación social son amenazados por las conductas afeminadas de otros, debido al estereotipo que dicta que «todos los gays son iguales» (sujeto I, entrevista a la pareja 5). Por esta razón rechazan, excluyen y se distancian de los afeminados, creyendo que la base de la homofobia es el afeminamiento. A pesar de ello, siguen siendo discriminados porque, al orientarse erótica y afectivamente hacia personas del mismo sexo, forman uniones contraculturales que transgreden las normas establecidas por el patriarcado.

También identifican la homofobia, que se materializa en manifestaciones de rechazo social, laboral y familiar, como adversidad, pues condiciona que muchos vivan casi al margen de la sociedad, autosegregándose o socializando en guetos. El rechazo, fundamentado en mitos, estereotipos y en el desconocimiento sobre la homosexualidad, perpetúa la brecha comunicativa y vincular de estas personas con sus familias y comunidades de origen, debido a lo cual 58.3 % de los sujetos del grupo de estudio optaron por alejarse de sus lugares de origen y de sus familias, a pesar del malestar y la frustración que les produjo.

En 50 % de las parejas uno de los miembros tenía hijos de una relación heterosexual anterior. Del total de tres padres que integraron el grupo de estudio, uno había sufrido años atrás los efectos de la alienación parental y otro estaba viviendo este proceso en el momento del estudio. Esto no solo tiene un impacto negativo en el padre

homosexual, sino también en los hijos, lo cual se manifiesta en la disminución del rendimiento académico y la ansiedad de separación.

Antes de la alienación, estos padres atendían las necesidades afectivas de sus hijos/hijas y mantenían una relación de apego seguro con ellos. Evidencia de lo anterior es el testimonio de este padre que, aunque se interesa por acompañar a su hijo en las actividades importantes, ha preferido alejarse para evitar el conflicto con la madre: «Cada vez que me dice: "Papá, hoy voy a tocar en la orquesta", me digo: "¡Cómo me gustaría estarlo viendo!", y lo sufro. Son cosas que yo digo: "¿Y por qué yo no estoy ahí?", y lo sufro» (sujeto E, Curva de la vida). Como se puede apreciar en el discurso de este padre, las conductas más frecuentes de las madres y la familia materna son el distanciamiento de los padres, la negación de la familia paterna, la utilización de sugerencias maliciosas relacionadas con la orientación sexual homosexual y el descrédito de su figura como padre.

Otra de las adversidades identificadas es la existencia de prejuicios en relación con la estabilidad de la pareja gay. La homosexualidad ha sido un fenómeno estereotipadamente asociado a la total independencia, la infidelidad y la promiscuidad, debido al ocultamiento e invisibilidad a que ha sido sometida la pareja homosexual. Por tanto, en ocasiones los propios homosexuales manifiestan expectativas de fracaso hacia la pareja gay, produciéndose de esta forma una profecía autocumplida que los lleva a ser infieles cuando forman parte de una pareja por el estereotipo de que los homosexuales son promiscuos, y a no respetar a las parejas constituidas cuando están solos. De esta forma, los estereotipos llegan a naturalizarse y legitimarse por los propios homosexuales. «Los gays tenemos esa facilidad de que a todos nos gustan todos [...]. Nosotros somos las personas más promiscuas que hay» (sujeto L, entrevista a la pareja 6), refiere uno de los sujetos de la investigación.

La falta de espacios de socialización y esparcimiento sanos y seguros para las parejas es otra de las adversidades que declaran, pues en los lugares que existen actualmente para el esparcimiento (fiestas gays, bares, cabarets y sitios de encuentro) «la gente se toca y besa como si se fueran a comer. Hay lugares privados para eso» (sujeto E, entrevista a la pareja 3). Ciertamente existen otros lugares más apropiados para ello, como los propios hogares o las casas de renta, pero gran parte de los homosexuales

no tienen acceso a los primeros, porque les son negados por las familias debido a su orientación sexual, o no cuentan con el capital necesario para alquilarse en un local privado.

Factores de riesgo

Entre los *factores de riesgo* que dificultan la resiliencia de las parejas estudiadas, encontramos la autoestima baja, expresada en comportamientos inseguros e inmaduros («perretas» y amenaza de abandono de la relación) que sabotean la pareja. En este sentido, encontramos que en cuatro de seis parejas uno de los miembros tiene una autoestima muy dañada por los maltratos y el rechazo familiar y social que procede de la homofobia. Ello afecta considerablemente su autoaceptación y ajuste social, ya que se orientan la mayor parte del tiempo hacia la búsqueda de aceptación y seguridad en los demás.

No obstante, tres de las cuatro parejas en las que uno de los miembros posee baja autoestima, se sobreponen ante este factor de riesgo gracias al dinamismo resultante de la complementariedad entre sus miembros. En estas parejas, el miembro que posee una autoestima adecuada, se esfuerza por mejorar la autoestima dañada de su compañero, brindando el afecto, la estima y contención ausentes en otros espacios, reconociendo sus cualidades positivas y resaltando sus logros, lo cual contribuye a elevar el sentimiento de autoeficacia. «En diseño él es el mejor. Hay que reconocer la labor que ha hecho. Gracias a él yo he hecho cosas que no había hecho nunca» (sujeto L, entrevista a la pareja 6), dice uno de los sujetos refiriéndose a su pareja.

En la familia, la orientación sexual diferente a la heterosexual se vivencia como una condición desventajosa respecto a los hermanos heterosexuales en la búsqueda del afecto de los padres, ya que en quienes no pueden cumplir con los mandatos tradicionales de darles nietos y casarse, se producen sentimientos de culpa, celos y competencia entre hermanos: «Para ellos esa persona que satisface sus necesidades como padres, es mi hermano, que es el que tiene novia, el que le puede dar nietos, el niño chiquito de la casa. Entonces ellos tienen cierta preferencia con mi hermano en ese sentido» (sujeto G, Curva de la vida). Este sentimiento de minusvalía en relación con su posición familiar genera en ocasiones conflictos que afectan no solo al miembro homosexual, sino también a la dinámica familiar y a la propia pareja, que se ve

privada del apoyo de la familia en el difícil proceso de enfrentamiento a los prejuicios y el rechazo social.

Las dificultades en la autoaceptación también impactan negativamente en la pareja, pues como resultado de la homofobia internalizada, se genera una disonancia entre sus sentimientos y deseos y los comportamientos homofóbicos que ponen en práctica para ser aceptados.

Cuando el individuo homosexual no ha alcanzado niveles óptimos de autoaceptación, es posible que tienda a inhibir su espontaneidad en la búsqueda de aceptación social: «Cuando llego [al lugar donde trabaja como maquillista], las personas se sorprenden un poco porque piensan ver la pajarita, y uno va tomando conciencia en la vida de que comportarse de una forma descompuesta no da nada, sino que la gente te rechace. Si te comportas normalmente, eres aceptado» (sujeto J, Mandala). Mientras más las parejas se ajustan al patrón heterosexual (que incluye la actitud homofóbica), más aceptadas son, pero esto atenta contra la espontaneidad y la autenticidad de la relación de pareja, que inhibe sus sentimientos y expresiones de afecto en espacios heterosexuales.

Factores protectores

A pesar de las adversidades descritas y su impacto como generadoras de factores de riesgo en la dinámica de la pareja homosexual, estas han desarrollado afrontamientos por los cuales podrían considerarse como resilientes.

Ante los intentos familiares de invisibilizar a la pareja homosexual, estas parejas aclaran las expectativas familiares dejando saber sus intenciones de crear y mantener una familia homosexual, y que no aceptarían sus presiones para ocultarla: «Traté de ser muy franco desde el principio, porque sabía que la situación que venía por delante al respecto iba a ser difícil. No podía permitir que fuera más difícil aún en este tema de estar escondiendo con quien tú estás» (sujeto G, entrevista a la pareja 4).

Estas parejas han desarrollado afrontamientos de carácter emocional, caracterizados por el uso de recursos psicológicos como la actitud optimista, el sentido del humor positivo y el apego adecuado. Se encontró que las parejas cuyos miembros son optimistas, son capaces de crear sentidos enriquecedores de los sucesos vitales

positivos y negativos, los cuales llegan a ver como desafíos y experiencias de aprendizaje. Evidencia de esto es la reflexión de uno de los sujetos: «La vida nos ha machacado los huevos [...] bastante [...]. Hemos trabajado bastante, y creo que de alguna manera merecemos el premio de que todo fluya y salga, porque no se puede pasar por el mundo de manera estéril” (sujeto L, entrevista a la pareja 6).

Las parejas que expresan mayor sentido del humor, poseen una actitud más positiva ante las dificultades y problemas que deben enfrentar. Se aprecia que los estilos más utilizados por los sujetos son el afiliativo, para facilitar las relaciones, y el de mejoramiento personal, usado como una estrategia para afrontar las vicisitudes. Su expresión positiva del humor contribuye a animar la pareja y mejorar su autoestima.

El fomento de la amistad y de niveles adecuados de intimidad y cercanía en el interior de la pareja homosexual son factores protectores de vital importancia. La amistad en la pareja solo es posible cuando se estructura sobre la base de la igualdad y la equidad. Este tipo de relación da lugar a un espacio de confianza, seguridad, comprensión y empatía en momentos de crisis. El apoyo mutuo entre los miembros de la pareja es importante, ya que les permite lograr sus metas y propósitos, aun cuando su consecución se torne difícil. Este tipo de vínculo promueve el desarrollo de ambos por intercambio de aprendizajes y estrategias de afrontamiento adaptativas que ocurre entre los miembros de la pareja: «Hay momentos en los que no se debe reaccionar, sino esperar el momento ideal para lograr lo que queremos» (sujeto G, entrevista a la pareja 4).

La pareja-amiga apoya a su compañero para que ejerza una paternidad responsable, y se integra al cuidado y satisfacción de las necesidades del hijo. Es necesario destacar que para aquellos que son padres la oportunidad de ejercer la paternidad de modo responsable se erige como factor protector del padre que intentan alienar. Este es también un factor protector de la pareja, puesto que se favorece su integración en el cuidado de los hijos de matrimonios anteriores. Que el padre quiera ejercer su rol nos habla de la calidad humana y el compromiso que estos sujetos presentan con sus hijos. En todos los padres estudiados se constata la existencia de relaciones positivas, de afecto, contención y seguridad con sus hijos a pesar de los intentos de alienación. Como elementos fundamentales de la relación padre-hijo, se aprecia un marcado

énfasis en el desempeño de la función educativa y la transmisión de conocimientos y experiencias positivas para la realización personal del hijo.

Para estas parejas resulta de suma importancia contar con redes de apoyo, tanto afectivo como instrumental. De quienes más reciben apoyo es de los amigos; sin embargo, el que valoran como más necesario es el de la familia.

Como hemos visto, el respeto y la aceptación social se acrecientan con sus logros, tanto personales como profesionales. Por tanto, algunos desarrollan mecanismos de sobrecompensación para suplir las expectativas de los padres en otras áreas y obtener el reconocimiento y aceptación de estos: «Yo trato de compensar lo que ellos no lograron conmigo con todo lo demás, pero no puedo cambiar mi vida para aportarles ese pedacito que no les doy, que para ellos ha sido muy importante» (sujeto G, Curva de la vida). Sin embargo, algunos se dan cuenta de que por mucho que se esfuercen y se sobreexijan, la actitud de los padres se mantiene inamovible, lo cual genera grandes cuotas de estrés y frustración, pues nunca llegan a alcanzar la aceptación deseada. Por consiguiente, utilizan la estrategia de desvalorización para restar importancia a las opiniones de los demás que atentan en contra de la relación. Esta estrategia permite reducir la disonancia que produce el rechazo familiar ante las demandas de aceptación de la pareja.

Varios de los sujetos del grupo de estudio (6) decidieron evitar el rechazo social y familiar apostando por la movilidad geográfica del contexto rural al urbano, en la búsqueda de mejores posibilidades de trabajo, esparcimiento, anonimato y aceptación social: «Vine para La Habana sin decir nada, por temor a que no lo aceptaran; allá se formó una revolución [...]. Como es campo, hay menos aceptación» (sujeto H, Curva de la vida). La movilidad potencia la resiliencia de la pareja, pues el contexto de mayor aceptación y oportunidades que existe en la capital genera bienestar y estabilidad psicológica por no tener que ocultar la relación. También consideran como necesario lograr la independencia habitacional para poder acceder a un mayor bienestar en la relación de pareja, ya que la convivencia familiar suele ser muy conflictiva cuando no se acepta a la pareja.

No es a la igualdad acrítica con el modelo tradicional de pareja a lo que están llamadas las parejas homosexuales de hoy, sino al desarrollo de vínculos auténticos, singulares

y proactivos, que sean cada vez más funcionales y que gestionen su crecimiento y el de los miembros que las conforman. Esto lo han comprendido bien las parejas que se han desarrollado de forma resiliente. Estas valoran positivamente la convivencia independiente, pues resulta más funcional tanto para la dinámica de la pareja como para las relaciones de esta con la familia. También respetan los espacios individuales y a su vez mantienen una unidad y afectividad que se imbrican dando lugar a niveles de cohesión medio-altos que deben cuidar, pues tienden al enmarañamiento.

Estas parejas establecen una relación de amistad que posibilita la comprensión y empatía en la búsqueda de acuerdos, y favorece la respuesta adaptativa ante las dificultades. La complementariedad que logran, combinada con la flexibilidad, las manifestaciones frecuentes de afectividad, la actitud optimista y humorística ante las adversidades, así como la estabilidad y la potenciación de la autoestima, son características que se encuentran en las parejas más resilientes.

Las parejas homosexuales resilientes amortiguan los embates del ambiente gracias a su estabilidad, basada en el deseo de estar juntos y el compromiso con el proyecto común, lo cual incide en que sus miembros se sientan satisfechos con el vínculo, que es fuente de seguridad y estima. El enfrentamiento efectivo a las adversidades posibilita que estas parejas se desarrollen y perfeccionen sus recursos y estrategias para la resolución de conflictos internos y externos. Las parejas resilientes son proactivas y afrontan las dificultades haciendo uso de las redes de apoyo con que cuentan para generar un enfrentamiento cada vez más efectivo.

Reflexiones finales

Como hemos podido ver, la resiliencia de las parejas se relaciona estrechamente con la resiliencia personal. El individuo resiliente posee características personalógicas, habilidades y competencias que se expresan constantemente en la relación de pareja. De este modo, favorecen que la pareja enfrente la adversidad de un modo más efectivo. Entre estas características encontramos la empatía, el optimismo, la autoestima adecuada, el sentido del humor afiliativo y dirigido al mejoramiento personal.

Sin embargo, las personas homosexuales no siempre tienen la posibilidad de desarrollar estas características en positivo, pues están expuestas a las

manifestaciones de homofobia desde edades tempranas. La familia es uno de los agentes socializadores que con más fuerza ejercen la homofobia para evitar los comportamientos que se alejen del modelo heteronormativo. Por esta razón, niegan el afecto, la contención y el apoyo al miembro homosexual, quien lo necesita en este caso más que en ningún otro, pues este mismo rechazo lo reciben en otras instancias sociales, como la escuela y la comunidad. No obstante, la existencia de redes de apoyo que compensan las carencias afectivas y la función educativa que la familia obvia en ocasiones, permiten que los sujetos inmersos en una situación de riesgo potencial desarrollen su fortaleza interna, motivaciones y sentidos psicológicos por los cuales sobreponerse a las adversidades.

Mucho se debate sobre la posibilidad de que la dinámica de la pareja homosexual sea un entorno seguro para la crianza de niños. En este sentido, encontramos que los padres homosexuales que viven en pareja desean que se les permita el derecho a ejercer su paternidad de forma responsable y sin trabas. Muchos de ellos cuentan con recursos psicológicos y motivación suficientes para brindar a sus hijos o hijas el afecto, la seguridad y la educación que les permita ser exitosos en su vida, sin que la orientación sexual de los padres afecte el desempeño de este rol. Además, la paternidad constituye un proyecto común que favorece la unidad y la cohesión de la pareja en pos de la formación de una familia.

Las cualidades que hacen resilientes a las parejas estudiadas, podrían servir para fortalecer los mecanismos de afrontamiento de parejas homosexuales que lo necesiten, e incluso para mejorar la dinámica relacional de otros tipos de parejas.

Referencias bibliográficas

1. One.cu [Internet]. Cuba: ONE; 2006 [citado 25 de febrero, 2013]. Disponible en: <http://www.one.cu/censo2012.htm>
2. Kotliarenco MA, Cáceres I, Fontecilla M. Estado del arte en resiliencia (Documento preliminar). Centro de Atención del Niño y la Mujer (CEANIM); 1996.
3. Souza MT, Cerveny CM. Resiliência psicológica: Revisão da literatura e análise da produção científica. *Interam Psicol* 2006; 40(1):115-22.

4. Pérez L. Pintando la psicología de color esperanza. Una aproximación a la esperanza en la ciencia psicológica. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2011.
5. García MT. Familia y discapacidad. Apuntes para su estudio e intervención. La Habana: Ed. Félix Varela; 2012.
6. Gallego P. Parejas de hombres homosexuales. Una aproximación a su realidad. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2010.
7. Maqueira A. Más allá del género: seis historias de la familia contracultural. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2002.
8. Somonte R. La pareja homosexual. Una aproximación a su estudio. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
9. Torres S. Las relaciones de parejas serodiscordantes de hombres homosexuales: una aproximación a su estudio. Tesis de maestría. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2011.
10. Castañeda M. La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera. 2a. ed. México, D.F.: Paidós; 2007.
11. Figueroa D. La resiliencia, una alternativa de prevención. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental Hermilio Valdizan* 2005; 6(2):81-99.

Fecha de recepción de original 16 de abril de 2015

Fecha de aprobación para su publicación 28 de mayo de 2015